



## UN VISTAZO AL PROYECTO MEXICANO DE INVESTIGACION PARTICIPATIVA SOCIOPSICOANALITICA EN UNA COMUNIDAD MINERA.

Dra. Sonia Gojman de Millán.<sup>1</sup>

Pienso que el deseo de abrir un diálogo significativo entre los dos grupos –motivo central de este encuentro– requeriría de una posibilidad de transmitir a los compañeros alemanes –de un país industrializado del primer mundo– lo que significa vivir –ser persona– en un país latinoamericano, del tercero, uno entre los que se suelen llamar a veces subdesarrollados, a veces en vías de desarrollo y si procuramos cierta precisión, sumido en una crisis económica con efectos sociales indiscutibles, que no parecen aspirar a una próxima recuperación, ni siquiera vistos desde las perspectivas de los argumentos más optimistas sostenidos en las medidas oficiales de solución. Significa, para un estudioso de las ciencias sociales el percatarse día con día de lo poco que un sistema capitalista se interesa por las personas mismas, por el ser

---

<sup>1</sup>Seminario de Sociopsicoanálisis del Instituto Mexicano de Psicoanálisis presentado en su Encuentro con el Grupo de Estudios Sociales de la Sociedad Internacional Erich Fromm del 16 al 20 de octubre de 1992. IMPAC, México D.F.



humano -como tal incosteable- y lo mucho que intenta alcanzar la "industrialización", los niveles de competitividad y solvencia financiera que permitan asegurar la renovación de préstamos indispensables para su supervivencia más inmediata, para su participación en el concierto del sistema económico occidental. Quizá por estar inmersos en un país de ese tercer mundo, que no ha semejado nunca ser beneficiario paradisiaco del mismo, ni siquiera en sus mejores momentos como lo hacen los países del primero, tal vez por ello contamos con una mayor oportunidad para percatarnos de que el enfoque económico de la crisis que se sostiene en ese mundo occidental -ahora único que no se reconoce como fracasado en sus soluciones materiales- no reza con los planteamientos de Schumacher al nombrar a su obra "Lo Pequeño es Hermoso, un Estudio de la Economía como si la Gente Importara". Tampoco, con la visión del psicoanálisis humanista, social, dialécticamente revisado, tan profunda y cuidadosamente expuesto por Fromm cuando asume que no son sólo los impulsos sexuales lo que reprimimos o alejamos de la conciencia, sino también, y de modo fundamental, los motivos de fondo (de la infraestructura económica) por los que nos movemos dentro de nuestros sistemas sociales específicos, el papel central e inconsciente que el funcionamiento de las instituciones formales establecidas juega en la modulación, el encauce de



nuestras pasiones, deseos, actos y criterios, de nuestro carácter social. Trabajar en la investigación social es, desde esta perspectiva, crear ciencia y conciencia, generar el conocimiento de la raíz profunda, de los fenómenos, más allá de sus apariencias ideológicamente justificadas y "científicamente" comprobadas; es descubrir lo inconsciente social -las instancias reproductoras del sistema dominante con sus mecanismos justificatorios- y poner al servicio de los hombres mismos, con sus experiencias cotidianas y reales, para buscar la transformación de la realidad, para producir cambios aprendiendo en la experiencia misma y aportando beneficios para y por las personas como si realmente importaran.

#### EL PROCESO SOCIOPSICOANALITICO. COMO EMPEZAMOS Y COMO SE HA DESARROLLADO.

Un estudio diagnóstico practicado a los alumnos de una escuela primaria en una población minera<sup>2</sup>, puso en evidencia un rezago importante en cuanto al desarrollo cognitivo general de los menores e hizo surgir la necesidad

---

<sup>2</sup>Coordinadores Dra. Sonia Gojman y Dr. Salvador Millán. Investigadores del Seminario: Dr. Francisco Diez de Pinos, Psic. Patricia González, Psic. Guadalupe Rosete, Psic. Guadalupe Sánchez, Dra. Ana María Barroso, Dr. Carlos Sierra y Antrop. Pascual Borzelli. Terapeuta de Lenguaje y Audición Mtra. Sara Burquete. Maestros de talleres: Cristina Duarte, Carlos Díaz, Verónica Espinoza, Sergio Cházaro, Tomás Granados y Rafael Ruiz.



de hacerlo saber a los adultos de dicha población.

Las entrevistas -realizadas originalmente con los fines teórico-metodológicos de conocer el carácter social en formación y el razonamiento moral de distintos grupos sociales- pusieron de manifiesto además de las carencias que acompañan a estos niños, índices importantes de depresión, anomalías orgánicas, severa inhibición y abatimiento emocional; la responsabilidad profesional de dar a conocer a los directamente afectados la información obtenida<sup>1</sup>, apareció entonces como ineludible estableciéndose pláticas con los maestros que habían dado acceso a la escuela y con las autoridades del Municipio, que se habían mostrado desde el inicio interesadas en la realización del estudio; de éstos primeros contactos surgió la experiencia sociopsicoanalítica propiamente dicha<sup>2</sup> que ha incluido por un poco más de 6 años visitas mensuales dominicales de 6 a 8 horas, primero para participar de lo encontrado a los padres de familia y al resto de los maestros de la escuela y después para organizar talleres de estimulación para los niños y para favorecer y apoyar las iniciativas que en dirección a mejorar las condiciones de vida han ido surgiendo.

La asistencia mensual del "equipo" -constituido por los miembros del seminario de sociopsicoanálisis del Impac, un grupo de psiquiatras psicoanalistas y psicólogos que se



ha ido de hecho sobre la marcha, los planes, anécdotas discusiones y reflexiones consolidando como tal- ha desarrollado dinámicas de grupo con los padres de familia<sup>3</sup>, sesiones de trabajo con los maestros<sup>4</sup> y talleres de estimulación creativa con los escolares<sup>5</sup>, incorporándose a los profesionales de la salud mental, para estos efectos a profesores de actividades manuales y artísticas como teatro, pintura y manualidades con materiales de deshecho auxiliados por alumnos de las mismas actividades de la preparatoria que se prestaron a fungir como asistentes. También se organizó un programa de estimulación específico para niños con problemas de aprendizaje, los que se presentaban con altísima frecuencia.<sup>6</sup> Asomarse a ese otro mundo sacudió lo suficiente a los miembros del seminario como para percatarse de lo poco vinculada que estaba su práctica profesional en la ciudad de México, con la realidad nacional fuera de ella; ha ofrecido, desde el principio y a lo largo de la experiencia, oportunidades recurrentes de trabajo-aprendizaje mutuo entre los profesionales y las madres de familia y así ellas son capacitadas por nosotros y nos han estado capacitando con su participación al realizar los proyectos y rediseñarlos de modo que resulten apropiados a sus costumbres, sensibilidad y posibilidades específicas.

Pensamos que el esquema que ha ido desarrollándose en



el proyecto mexicano de sociopsicoanálisis en la comunidad minera se ha ido constituyendo sobre la marcha, en una especie de réplica social del modelo sustentado en la práctica clínica psicoanalítica individual –ocupando los investigadores el papel de terapeuta y las personas de la comunidad que se han ido involucrando, el del analizado. Fungiendo como el principio fundamental compartido, el descubrir, a través del diálogo entre unos y otros, el conocimiento de las motivaciones inconscientes, de lo que origina efectivamente sus experiencias y aportarlo a la dinámica de sus procesos de vida para vitalizar la búsqueda de alternativas, y posibilidades de crecimiento.

Detrás de este esquema de trabajo está evidentemente implicado un concepto no positivista de lo que es hacer ciencia, un reconocimiento de que la investigación, la observación y análisis de los fenómenos sociales se hace siempre desde una perspectiva propia, la que ya sea de manera explícita o implícita modula lo que se observa, lo que se percibe, lo que se pregunta, lo que se capta y omite, lo que se entiende y lo que se resalta en cualquier estudio. Lo consideramos esencialmente como una observación participante asumiéndola como una prioridad en nuestro quehacer científico, congruente con las aportaciones que ofrece el psicoanálisis<sup>7</sup> a las ciencias sociales con sus conceptos de transferencia y contratransferencia. Se



disminuye así el énfasis que los estudios tradicionales ponen en los perfeccionamientos metodológicos del manejo de los datos después de que estos han sido reunidos y se puntualiza, de modo central, el peso que tiene la interacción investigador-investigado y el contexto en el que ésta se da en la profundidad que puede alcanzar el conocimiento generado. Se incluye por supuesto en éste el uso que se le dará al estudio, los objetivos que se persiguen. Se asume que estos elementos encuadran y matizan la investigación tanto si ésta se da en un contexto tradicional para lograr un esquema académico bien estructurado acerca del "objeto" de estudio como si se da en uno participante-dinámico que como en este caso propicia el diálogo entre sujetos que sustentan juntos y de modo activo una búsqueda conjunta, crítica, contra corriente, que procura desarrollar conciencia de lo que reproduce y justifica al sistema de poder en el que se está inmerso y se propone con ello substraerse de las ilusiones que adornan sus cadenas atendiendo, con particular intensidad, a la voz del débil, a percibir llana y simplemente la desnudez del emperador, la manera en que el deslumbramiento con sus propeles fantásticos nos denigra a todos, aunque el hacerlo, nos tome tiempo, y no le demos otro uso que el de favorecer la toma de conciencia.



## INSTITUCIONES FORMALES Y BIEN RECONOCIDAS VERSUS LOS HECHOS COTIDIANOS PERSONALES CON SU SABIDURIA POPULAR DEFENSIVA.

Se trató, quizá no tan casualmente, de una escuela primaria, es decir, de haber abordado a un grupo de niños de una población minera, apartada de la Ciudad de México –significando esto (como en el estudio de Morelos de Fromm y Maccoby<sup>3</sup>), una localidad en la que el impacto de la "modernidad" no se recibe ni tan pronto ni tan directamente, como en las grandes orbes, especialmente en las repercusiones que pudieran implicar las "ventajas" concomitantes a la afluencia de recursos materiales, y sin embargo si en el despliegue de sus vicios y deficiencias, en el arrasar con los medios masivos de comunicación a las formas de vida más tradicionales. En las poblaciones así, alejadas, las repercusiones se dan en cierta forma un poco más tarde y combinadas, aunque sea subterráneamente, con estrategias no formales de resistencia.

Tras abrirnos las puertas y permitir el estudio de los niños, las autoridades de la escuela nos solicitaron si podríamos concomitantemente aportar algo de nuestros conocimientos profesionales para estudiar, diagnosticar u orientar una estrategia a seguir con un grupo de niños que no alcanzaban a cubrir el aprendizaje mínimo necesario y reprobaban una y otra vez los mismos grados escolares; las instancias oficiales para contender con este tipo de





problemas los suelen resolver oficialmente, es decir en los papeles y las estadísticas, mas no en los hechos propiamente humanos con su dinámica cotidiana; se nos evidenciaron así de entrada, los niños que nos solicitaron estudiar, como padeciendo deficiencias visuales muy importantes sin que se los hubiera detectado antes. Esta anécdota, derivó un tiempo después, en la organización de campañas de revisión de la agudeza visual de todos los niños de la escuela –por parte de las madres de familia y posteriormente en otras de la localidad– los que descubiertos han ido encontrando formas de solución a los afectados por medio de acciones grupales o individuales. Este primer incidente con el que nos topamos resultando a nuestro parecer la manifestación común de una práctica bastante generalizada<sup>6</sup> y no sólo en las instituciones escolares de sistemas que oficialmente justifican su ejercicio, sus valores e ideología en la suposición de que están al servicio de todos, pero en la práctica sólo con posibilidades de ser llevados a cabo para unos cuantos, manteniendo fuera del reconocimiento oficial o formal la imposibilidad de contender efectivamente con los problemas reales de toda la población –o dicho de otra manera de evidenciar y reconocer la poca competencia que hasta el presente ha demostrado el capitalismo galopante, para atender a los derechos de los pobres tanto en los países



200

más "desarrollados" como en las consecuencias que sus sistemas tienen sobre los que a veces hablan a través de las comisiones de derechos humanos, de las organizaciones internacionales e instancias oficiales que nos sacuden con sus extremos de violencia o crueldad frente a la disensión política, mas no tan claros en el caso de la disensión más común o mayoritaria como lo es la económica y flagrantemente incompatible con el ejercicio real de las garantías individuales; en este caso los maestros, "cubren" los requisitos burocráticos establecidos en los papeles e "informan" oficialmente acerca de números, que se supone se refieren a lo que hacen, como se supone que lo deben hacer, de acuerdo a los programas establecidos y aprobados en las leyes y que deben cubrirse en las estadísticas respectivas y que deja fuera de la mira o de la conciencia siempre lo más importante, lo más vital y humano: tanto los problemas reales que confrontan como los modos en los que en los hechos los resuelven. Es manifiesta por tanto la tajante división entre lo que se ve conscientemente y se informa legal y oficialmente y lo que se vive en los hechos en la escuela. Se trata de una práctica viva cotidiana divorciada de los requerimientos del sistema reconocido que los excluye y que es satisfecho de palabra, en los informes, en todos y cada uno de sus elementos -lo que ocupa muchas horas del trabajo de los maestros y los



alumnos para maquillar-legitimar su actividad, y les permite seguir funcionando no formalmente y sin reconocerlo siquiera ellos mismos, ni darse cuenta como es de verdad, lo que hacen en los hechos, lo que requieren unos y otros por igual. Los niños "aprenden" por sistema, a repetir lo que sus maestros les dicen y enseñan oficialmente para pasar exámenes y no ser detenidos en el recorrido escolar que a sus padres les significa, por otra parte, un gran esfuerzo económico y de tiempo. La mayor parte de este "aprendizaje" no se aplica ni contrasta abiertamente con la cotidianidad y si se llega a ligar de modo excepcional dentro del salón de clase, con sus experiencias, requerimientos etc... no se lo ubica como lección-enseñanza. Lo que las "lecciones" como tales establecen es, casi que naturalmente, aprender a reproducir lo que dice la lección, el libro o el maestro y/o adivinar, atinar a darle gusto a la autoridad para ser un niño calificado como obediente, bien portado, por el maestro que a su vez alcanza el calificativo de ser uno capaz-bueno porque logra mantener a los niños en silencio y a permitirles seguir adelante en tanto son capaces de repetir lo que se supone ya hecho y entendido como "debe ser". Cuando los maestros se dan de hecho el lujo de dialogar con los niños y lo que éstos aprenden en la escuela de sus interacciones y juegos con los otros niños, de sus observaciones personales, de lo



202

que ven hacer y vivir a sus maestros o a los adultos en general, esas riquezas vitales indudables son concebidas como subrepticias, casuales o extracurriculares (como bien lo ha apuntado Illich<sup>65</sup> en su crítica a la escolarización).

Siguiendo el esquema psicoanalítico, la intervención en la comunidad como investigadores ha estado conteniendo precisamente con este tipo de supuestos y ha apoyado la desenajenación, la participación activa, civil individual o en grupo, sin atenerse a las instituciones oficiales que supuestamente o en las estadísticas les resuelven problemas pero en la realidad ocultan lo mejor que pueden que los dejan solos con ellos. Aprovechamos sus despliegues de inquietud, sus búsquedas espontáneas para apoyar por medio del ir reconociendo y dándoles mayor cabida a la existencia de otras vivencias, otras opciones, con un dinamismo inverso, que confronta los problemas que presentan sus niños, sus relaciones intrafamiliares cotidianas con sus soluciones y limitaciones especiales, sin negar su no cabida real dentro del sistema oficial como tal, participando informal y voluntariamente todos sin atenerse ni atenernos a ninguna rutina de ninguna instancia oficial, tratando de despertar conciencia, reconocimiento de la presencia de estos fenómenos en sus vidas y de las muy propias y posibles alternativas de solución.



La expresión de una de las señoras de la comunidad que originalmente se acercó al proyecto para ayudar a su hijo con problemas de lenguaje, aprendizaje y coordinación motora y que tiempo después coordinó una campaña importante de agudeza visual en otra escuela, resume su proceso diciendo: "Ha sido como dejar de estar así como dormida, encerrada y sola en mi casa con mis problemas, ver que las demás también los tenían, pero... sobre todo darme cuenta de que yo misma puedo hacer algo por resolverlos y hasta ayudar a los demás". Ella asistía en esa ocasión por primera vez al IMPAC, a nuestro encuentro de Investigación Participativa.<sup>11</sup> Así sintetizó, lo que para nosotros puede ser equiparado a la experiencia que se busca alcanzar en un tratamiento psicoanalítico, de cara a la enajenación y aun cuando la asistencia a la comunidad se realiza una vez al mes y el trabajo no se ejecuta ni en forma individual ni en el consultorio. Los logros con adultos, como el recién mencionado son escasos, uno que otro y aún así bastante más de lo que se podría esperar como lo han seguramente de imaginar si todavía tienen presentes las anécdotas que les relaté al principio. Muy palpables han sido en cambio los logros con los niños en general y hasta confirmados en los análisis más metódicos de las entrevistas que hemos efectuado para valorar los efectos provocados en la población infantil.



Ser científicos sociales en un país del tercer mundo, orientados por los planteamientos de Fromm respecto al psicoanálisis humanista y participar de esta experiencia con ellos, nos ha permitido captar cotidianamente y en toda su dimensión, que nuestros modos de vida, –al fin remedos vulgares de los estilados en el primer mundo pero como reflejo innegable del sistema económico occidental– no cumplen –como lo apunta Robert N. Bellah<sup>12</sup> ni con las aspiraciones más legítimas y ortodoxamente liberales de respeto y protección a la libertad individual frente al estado (como lo prevenía John Locke), ni frente a la explotación (como lo auguraba Marx). Las personas todas –y no sólo las más pobres sobre la tierra (que son por cierto a las que en un país como el nuestro resulta tan difícil ignorar), todas sin excepción se tienen que atener en este sistema a un totalitarismo de las leyes del mercado, defendiendo el derecho a "ser dejados solos" frente a la brutalidad de la fuerza del poder y el dinero y no asegurando, a nadie, la posibilidad real de ejercer otro derecho, que podría ser fundamental como seres humanos: el de participar democráticamente en la comunidad, en las decisiones importantes que a todos nos afectan, el de ser responsables con los demás, de reconocer, fortalecer y aprovechar las ventajas que ofrecen las instituciones que creamos nosotros mismos sobre la marcha, las que modelamos



cada quien con la experiencia de cada día y que a su vez nos van modelando, educando, insertando en el rejuego social.

Voy a terminar relatándoles tres anécdotas de la Comunidad minera en la que trabajamos porque me parece que es la única forma de transmitir una especie de marco de referencia vivencial, el único que permite una comprensión emocional, no intelectualizada de las personas.

### I. UNA VIVENCIA PERSONAL Y A LA VEZ REPRESENTATIVA EN EL SALÓN DE CLASES.

Una de las maestras de la comunidad nos relata su experiencia onírica respecto a uno de los niños que desde nuestra entrada a la comunidad se hizo notar por su hiperactividad y problemas de aprendizaje:

"Soñé a Pedro que me regalaba muchas ligas; decía que lo habían comisionado para quitárselas a los niños y me las regalaba. Yo le decía que no, que para qué. Me decía que para que les diera de ligazos a los niños".

Le pedimos sus asociaciones y agrega:

-Fue la semana pasada, es un niño muy inquieto). Le gusta sentarse conmigo, deja sus cosas en mi mesa, se sienta donde le gusta, no en su lugar. Yo no lo presiono; se levanta a media mañana -y no solo él sino otros dos niños también (menciona los nombres de otros dos niños que también conocemos por lo difíciles que resultan en



206

situación grupal). Flatica, me hace enojar, si le hablo no me hace caso, si le llamo la atención, menos. Después nos encontramos. Cuando se sale de la clase dice que va a ver a su papá (quien trabaja aquí mismo) y le digo que no.

-¿Se le ocurre algo en relación a las ligas?

-Sólo que Pedro las traía en la mano y me las daba... Cuando yo era chica me gustaba mucho jugar al trompo, al yoyo y agarrar a ligazos a los demás, andar así de maldosa!... En la tienda echaba el ligazo y iba esconderme! Ultimamente han andado con eso los niños. En los tiempos en que hay naranjas se agarran a dar de ligazos. Todavía ahora entre mi hija (que tiene 17 años) y yo hacemos así, travesuras.

Nos habla de su conflicto para ejercer la autoridad (lo que no es raro con la orientación receptiva en general). Parece que desearía ocupar el lugar de los alumnos y cita sus experiencias lúdicas con gusto. Y sin embargo no se trata de cualquier niño, sino específicamente de uno con problemas, muy serios, para poderse desarrollar. Muchos de los maestros manifiestan, de una u otra forma, su identificación con los niños; ocupan sus lugares en las obras de teatro que montan en las festividades, disfrutan con chistes, leyendas, poemas donde los personajes centrales son niños y un sinnúmero de experiencias que tratan de hacer ver por las que tienen que pasar como maestros y





adultos, pero rayando no rara vez en el infantilismo, la puerilidad. La población en sí resalta su fijación a la madre, sus rasgos de dependencia. Pero se trata en este caso precisamente de alumnos con problemas serios de aprendizaje, a los que no sólo es muy difícil manejar sino casi imposible integrar al trabajo de los grupos, en tanto que obstaculizan su desempeño general. La maestra no se muestra ni desesperada ni especialmente autoritaria en su ejercicio magisterial onírico, pero sí en el papel de rebelde opositorista con el que se elige identificar. Aventar el ligazo y ocultarse es el juego de provocar, de oponerse y librar a la autoridad. Los que no logran seguir el paso en los contextos organizados, en las estructuras formales, -que tienen problemas tan severos de aprendizaje- hacen como que participan y en los hechos se dedican a obstruir ¿como si quisieran revertir los acontecimientos, de modo que se ajusten a sus específicas condiciones? Creímos que su vitalidad, la defensa manifiesta que realizaba de sus alumnos, que presenciamos personalmente más de una vez, la convertirían en una colaboradora especialmente productiva en el proyecto. Sólo acudió a éste mientras se trató de actividades organizadas por "su" escuela, después cuando se formó un grupo más amplio y menos formal, se ha limitado a invitar a los alumnos a las actividades y a ofrecer verbalmente su asistencia. Lo ha



hecho en muy contadas ocasiones, años después y más que nada para pedir orientación o desahogar su sufrimiento frente a actos rayanos con la sociopatía que ha cometido en varias ocasiones el mayor de sus hijos varones.

\* \* \*

## II. EL GRUPO DE TEATRO INFANTIL CONFRONTA UN PROBLEMA DE ORGANIZACION INTERNA Y PONE EN ESCENA UNA LEYENDA.

Un grupo de niños de la comunidad se acerca a uno de los integrantes del equipo -quien apoya comúnmente al maestro de teatro y lo suple cuando falta. Le solicitan su ayuda para encontrar la solución a un problema interno.

Estamos en el momento en que los niños mismos preparan una obrita de teatro entre una y otra de nuestras visitas mensuales y la ensayan por su cuenta para tenerla lista y presentarla al finalizar el trabajo mensual, a los asistentes.

Una de las niñas ha manifestado que ya no quiere participar. Se le pregunta el motivo. Asegura que no le gusta ya hacerlo porque todo lo que se hace en el grupo es decidido por la que hace las veces de líder. Tanto esta última como las demás, agregan que la inconforme no aporta ideas, que no propone nunca otras alternativas. Tras un breve período de discusión en uno y otro sentido, llegan a la conclusión de que se deben turnar entre todas, para decidir quien se hace cargo de lo que se va a hacer en el



trabajo mensual, quedando muy especialmente estipulado que si la que tiene su turno de decisión lo desea, puede consultar a la líder y poner en escena lo que ésta discurre con tanta facilidad.

Al mes siguiente encontramos una obra decidida por la pretendida disidente, cuyo nombre aparece en mayúsculas en el pizarrón del salón de clases. El argumento haciendo gala de una especie de humor negro, se refiere a una leyenda trágica, como lo son la mayoría de las de la comunidad:

Tras tres intentos anuales sucesivos y fallidos de darle gusto al padre de una familia minera, con un televisor de obsequio por él deseado, llegan los niños felices con la sorpresa de haberla finalmente conseguido. El a su vez los recibe con otra, que es la aparentemente natural noticia de que se ha quedado ciego.

Fue la madre de esta niña, y no la líder entre las chicas, la que parece haber ofrecido a su hija el tema a desarrollar en escena y que a todos nos dejó con una respuesta ambigua: las niñas pudieron ponerse de acuerdo, ejercer los derechos de todas sin perder a un elemento importante del grupo, con un mensaje que desalienta al mismo tiempo la perseverancia, el empeño o búsqueda de los deslumbrantes satisfactores de la televisión, frustrando el anhelo consumista pasivo de los grandes medios de comunicación, con sus sueños de satisfactores, en los hechos inalcanzables, pero al costo de la mutilación, de una



pérdida vital extrema, expresada con ligereza, con la indiferencia de la desesperanza, del callejón sin salida de este mundo ¿adulto? que no ofrece más salidas que la resignación transformada en renuncia.

\* \* \*

### III.- UNA DE LAS MEJORES ARTESANAS DEL GRUPO DE MADRES DECIDE RETIRARSE.

Las señoras aprenden a hacer juguetes de alta calidad. Una juguetería de la ciudad de México les manda a hacer pedidos que apenas alcanzan a cubrir. El grupo se encuentra conformado fundamentalmente por quienes tienen una situación económica de mucho mayor precariedad y quienes lo pueden hacer por gusto aunque tampoco vivan en una situación desahogada y no es sino hasta empezar a producir algo económicamente el grupo, que se hace evidente la importancia de estas diferencias. Es la tesorera (nombrada entre ellas mismas para comprar el material y distribuirlo) perteneciente a este segundo subgrupo, la que mejor los hace. En segundo término una de las más necesitadas económicamente. Todo hace pensar que a esta última (como a las demás del subgrupo) la beneficiaría el poder realizar el trabajo en el grupo y recibir un ingreso adicional, por pequeño que fuera –lo que originalmente motivó el hacerlo así. Vemos incluso en un momento dado que llegó a permitirle dejar un trabajo como doméstica al que había



accedido en una de las crisis alcohólicas de su esposo. Se empiezan a dar una serie de conflictos entre una y otra de las señoras, después de varios intentos de manifestarse como lucha entre los dos subgrupos. Como la falta de infraestructura –efectivamente no tiene máquina de coser– parecía estar coartando a la más limitada económicamente, ofrecemos apoyarla facilitándosela prestada, para que pueda realizar los trabajos en su casa, para que aprenda a manejar la máquina y más tarde pueda conseguir una propia. No acepta, piensa que eso podría "traerle más problemas" en el grupo, que suscitara demasiadas envidias. La tesorera y ella vuelven a tener disgustos con cualquier pretexto; la primera, confrontada en el grupo, se disculpa públicamente respecto a lo que a ella corresponde –actos de evidente rivalidad– y la otra insiste e insiste en seguir reclamando sus mismas molestias, los mismos hechos de los que la tesorera ya se reconoció culpable, y no por ello cesa en seguirlos sacando a relucir frente al grupo entero cada vez que se encuentra reunido, hasta terminar por abandonarlo en la última visita, pero acudiendo antes a las casa de algunas de sus integrantes para seguir con las quejas y reclamos ya por todas conocidos.

Su cuestionario nos mostraba, desde el principio, rasgos claros de pasividad explotadora y gran resentimiento. El de la tesorera un impulso desarrollista



212

nada sumiso, ni tradicional. Lamentamos que no se pudiera resolver el conflicto entre ellas como se hizo entre las niñas y quedamos a la expectativa de su regreso al proyecto. Las resistencias, el rencor, el miedo a intentarlo, a ver otras opciones, e ilusionarse con una salida distinta que la posibilidad ¿real? de aceptarla, entusiasmarse, participar activamente y tratar de cambiar, que parecía que ya no se iba a dar, cuando un tiempo después sin asistir al grupo como tal, se ha permitido colaborar con trabajo y acercarse a la posibilidad de volverse a integrar.

1. Gojman S. y Millán S. "Sociopsicoanálisis y Desarrollo Autogestivo en una Población Minera". Anuario IMPAC 1987. Págs. 299-312.
2. Millán S. "El trabajo de Sociopsicoanálisis en una Comunidad Minera". Anuario IMPAC 1987-1989. Págs. 171-178.
3. Diez F., Hernández I., Rosete G. y Tripp E. "Experiencia de Campo con Padres de Familia". Anuario IMEAC 1987-1988. Págs. 186-192.
4. González F. y Campos D. "Trabajo con los Maestros en una Comunidad Minera". Anuario IMEAC 1987-1988. Págs. 179-185.
5. Escurdia J., Politi C. y Granados T. "Las clases o jugando al teatro". Págs. 207-211 y Espinoza V. "Trabajos Manuales, Pintura y Juguetería". Págs 201-206, ambos en Anuario IMPAC 1987-1988.
6. Sánchez G. y Campos D. "Programa Desarrollado para los Niños con Problemas de Aprendizaje". Anuario IMPAC 1987-1988. Págs. 194-200.



7. Devereux. De la Ansiedad al método en las ciencias del comportamiento. Siglo XXI editores, México.

8. Fromm y Maccoby. "Sociopsicoanálisis del Campesino Mexicano". F.C.E. México, 1970.

9. Rockwell Elsie. "Los usos magisteriales de la lengua escrita". Revista Básica Nov.-Dic. 1991, Fundación SNTE para la cultura del maestro mexicano.

10. See Illich "La Sociedad desescolarizada". Ed. Fosada. México, D.F. 1978. (Deschooling Society. Harper and Row Publishers Inc).

11. Ver Instituto Mexicano de Psicoanálisis, A.C. Cuadernos II. Seminario de Sociopsicoanálisis.

12. Bellah R. Autonomy and Responsibility: The Social Basis of Ethical Individualism, en Ogilvy James Ed. "Revisióning Philosophy", New Albany: State University of New York Press, 1992.